REDACCION Y ADMINISTRACION:
CARRANZA, 20.—MADRID
TELEFONO 15-77-J. APARTADO 637.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXVII.—Núm. 4 268 ORGANO DEL PARTIDO OBRERO Madrid, lunes 16 de octubre de 1922

Silencio sospechoso

Encarándose, no con las manifestaciones hechas por el capitán señor Jordán sobre el desfalco de Larache y sus ramificaciones, sino con lo dicho en «La Acción» por «El Duque de G.», el Cuerpo de Intendencia ha publicado una nota.

De lo expuesto en ella no resultan desmentidas las declaraciones del citado capitán, pues si bien afirma en un punto que mal han podido ser malversados en Larache 14.400.000 pesetas anuales cuando la anualidad de aquel parque es solamente de 12.700.000 para todo el ejercicio económico, como se contradice en otros, señalando unas veces menos servicios y otras más al Cuerpo de Intendencia, dicha afirmación carece de base sólida.

En el punto concreto del desfalco de Larache, el capitán Jordán ha sostenido «que entre el precio oficial de los artículos y el real existe una diferencia que importa en la consignación «mensual» 1.200.000 pesetas que se dice desfalcado», y ha sostenido también que el reparto de esa cantidad se venía haciendo desde hace «mucho» tiempo. Multiplicada la mencionada cifra por el número de meses que tiene el año, da el total de 14.400.000 pesetas.

Lo declarado por el capitán Jordán exige—tal es su importancia—una respuesta categórica y bien fundada en todos los puntos que abarca.

¿Es cierto o no que ese 1.200.000 pesetas se repartía enviando al ministerio de la Guerra 100.000, entregando 1.000 a los auxiliares de Intendencia de la Comandancia de Larache, guardándose 20.000 el capitán Jordán y dando lo demás a los jefes y oficiales del citado Cuerpo?

¿Es cierto o no que ese reparto se ha hecho, no un solo mes, sino durante muchos?

¿Es cierto o no que lo mismo que se hacía en la Comandancia de Larache se verificaba en las de Ceuta-Tetuán y Melilla?

¿Es cierto o no que el Alto mando tenía conocimiento de que con parte de esos «ahorros» o «economías» se atendía a determinados gastos?

Esto es lo que interesa saber al país, y esto lo que debía saber ya.

Hasta ahora impera un gran mutismo sobre los referidos puntos. Mudo está el ministerio de la Guerra, mudos los aludidos de las tres Comandancias de Marruecos y mudo el alto comisario.

Y el Gobierno, ¿qué hace? ¿No es el representante de la nación? ¿No tiene el deber de enterar a ésta de lo que haya de verdad en las manifestaciones del capitán Jordán? ¿No le importa rectificarlas, si son falsas o exageradas, y si son ciertas y reveladoras de un hondo mal, anunciar al país que se dispone a acabar con tal estrago y hasta indicarle las medidas que piensa adoptar para lograrlo?

Este es su deber, y no está bien que ande remiso en hacer oir su voz cuando lo hace con tanta frecuencia por asuntos relativamente triviales o que afectan a la vida ministerial de alguno de sus componentes.

No puede admitirse que el Gobierno no conceda importancia a las declaraciones del capitán señor Jordán, que tanto efecto han producido en el país, y que opine que será bastante lo que hagan en el asunto de que aquel es principal protagonista los Tribunales militares.

Trátase de un hecho gravísimo, que afecta extraordinariamente a la Administración militar, y obligado y lógico es que los que ocupan la cima del Poder intervengan en él, ya que su silencio, lejos de quitarle gravedad, la aumenta, empeorando el mal de que es una consecuencia lo ocurrido en la Intendencia de Larache.

¿O es que teme el Gobierno que su intervención en dicho asunto le ponga en el trance de tomar resoluciones enérgicas, y que al tomar éstas se alcen voces reclamando que haga lo propio en ciertos ramos civiles, creándose así una situación difícil para seguir gobernando?

Pues si es Gobierno dispuesto a cumplir sus obligaciones, tal temor debe desecharle; y si se deja dominar por él y permite que tengan vida focos de inmoralidad, su desaparición es lo que se impone.

Pablo IGLESIAS

ESCISION ITALIANA

El Congreso socialista de Roma

PRIMERA JORNADA

A su debido tiempo dimos los datos del resultado del Congreso que el Partido Socialista italiano acaba de verificar, y del que han salido divididas las fuerzas, según todo lo hacía prever.

Hoy vamos a dar una síntesis de lo que ha sido la Asamblea socialista de Roma, ya que suponemos que lo ocurrido allí señala una fecha que en el porvenir habrá de recordarse muchas veces por el proletariado italiano, y aun por el internacional. El paso está dado, es un hecho consumado, y a nosotros nos toca hoy registrarlo en la crónica.

El Congreso se celebra en la Casa del Pueblo de Roma, y comienza sus tareas el día 1.° de octubre. La sala está adornada con banderas rojas, y en lo alto de la tribuna se destaca el busto severo de Carlos Marx.

Acuden como delegados todos los viejos militantes del Partido italiano. En este Congreso las representaciones han sido nombradas por provincias, en lugar de por Secciones. Por esta razón, en lugar de 1.200 delegados que hubo en el Congreso anterior, sólo hay 300. El ambiente de la Asamblea es tranquilo, pero severo; algún susurra que aquello parece un Consejo de guerra.

A los acordes de «La Internacional» se abre la sesión, estando todos los asistentes en pie y descubiertos mientras se entona el himno.

Seguidamente el camarada Fioritto, secretario del Partido, hace exposición rápida de la situación de éste.

Lazzari, por los socialistas romanos, saluda, ofrece la Casa e invita a que se nombre la presidencia.

Valeri, en nombre de las Juventudes, espera que la unión aún sea posible entre las diversas tendencias.

FIORITTO PREGONIZA LA ESCISION

Constituído el Congreso, Fioritto presenta la Memoria del Comité y hace un documentado discurso, recordando lo ocurrido desde el pasado Congreso de Milán hasta hoy, señalando las discrepancias de opinión entre los dos sectores del Socialismo italiano, discrepancias que cada día se acentúan más. No está conforme con la expulsión de personalidades, sino que debe separarse la fracción.

Invita al Congreso a que se pronuncie francamente por la escisión. Dice que es doloroso, pero necesario. Hay que eliminar—dice—a todos los que han empujado a Turati al Quirinal (palacio real). A la una de la tarde Fioritto termina su discurso, y se suspende la sesión, que se reanuda a las tres.

El diputado Paolini, que puesto que el mismo Turati ha dicho que no es posible la colaboración por ahora, es absurdo separarse por una cuestión resuelta ya en sentido negativo.

El diputado Modigliani, líder de la fracción de la derecha, pide que el Congreso declare si debe ser el Partido Socialista o comunista. Cree que Fioritto no ha sido todo lo claro que es preciso, e invita a los maximalistas a que se expliquen.

SERRATI PROCURA EXPLICARSE

En nombre de los maximalistas habla el camarada Giacomo Menoti Serrati, director del «Avantil». Comienza diciendo que la mayoría de los hoy colaboracionistas se compone de compañeros que en la época del bolchevismo italiano han sido los más revolucionarios. Los maximalistas creen que la crisis de la burguesía cada día será más grave, y, por tanto, el proletariado, lejos de contribuir a la solución de esa crisis, debe procurar agravarla y sacar de ella todo el provecho posible. El fascismo es en Italia un fenómeno de la crisis burguesa; no la resolverá; la agravará más.

Serrati niega que la oposición de los maximalistas haya impedido la experiencia colaboracionista. La colaboración no se ha hecho porque a los partidos burgueses no les ha convenido asociarse al Socialismo, ya debilitado y muerto por los golpes de los adversarios y por sus propias divisiones. Todos los que quieren verdaderamente la revolución no pueden trabajar con los que buscan unirse a la burguesía. Solamente aceptando la escisión se trabaja por el Socialismo.

MODIGLIANI CONTESTA A LOS BOLCHEVIZANTES

El diputado Modigliani comienza su discurso pidiendo a los partidarios de Moscú que sean lógicos y propongan la inscripción inmediata de los socialistas al partido comunista. Recuerda que la Tercera Internacional no admite en cada país más que un partido comunista.

Dice que hoy la ofensiva de la burguesía está dirigida menos contra el ala extrema del Socialismo que contra la fracción moderada, verdadera depositaria de la idea socialista y del método tradicional del Socialismo. Los maximalistas, contrariamente a lo que ordenan en Moscú, no han declarado aún si la excomunión alcanza también a los centristas.

La historia del Socialismo no se hace por golpes de mano, sino por la transformación gradual y la conquista de las instituciones políticas y económicas. La salud no está en el método comunista, sino en el método democrático. Se ha hablado mucho de la crisis burguesa; pero se la confunde con la crisis económica y financiera que la burguesía atraviesa, que no es precisamente una crisis social; la prueba está en que en algunos países la burguesía ha tomado la ofensiva y triunfa.

La utopía bolchevista ha creado en nuestro país una situación insostenible. Hay que salvarla colaborando con la democracia, que en la clase media cuenta con muchos partidarios. Ya que la separación es inevitable, separémonos, pero con sinceridad. Los socialistas, de un lado; los comunistas, de otro. Un partido como el de los maximalistas, que siempre habla de revolución, pero que nunca la hace, y hasta contrae compromisos con la burguesía, no tiene razón de existir. Hay una diversidad profunda entre la concepción de la Tercera Internacional y la nuestra. La división entre partidarios y adversarios de Moscú es la sola clara y la sola necesaria.

Así termina Modigliani, que en su discurso ha hecho un admirable elogio de Turati, que han aplaudido como tributo merecido a éste la inmensa mayoría de los congresistas.

El capitalismo en Rusia

LENIN DIFIERE LA RATIFICACION DEL TRATADO CON LA RUSO-ASIATIC

PARIS, 15.—Litvinof había llegado estos días a Berlín con objeto de ratificar el tratado firmado en principio entre Krassine y el señor Urquhardt, concerniente a la concesión hecha a la Compañía Ruso-Asiatic de los grandes dominios del Ural, valorados en sesenta millones de libras esterlinas.

El telegrama recibido por Litvinof de Lenin, hecho en términos muy breves, dice que el Consejo de los comisarios del pueblo cree que el Tratado en cuestión, aunque por parte de uno de los interesados reviste un carácter privado, exige, sin embargo, dada su importancia, que entre los dos Estados interesados existan relaciones, si no amistosas, al menos cordiales. Como el Gobierno inglés se niega a reconocer al Gobierno soviético, y, sobre todo, por la actitud de aquél en la crisis oriental presente no da prueba alguna de buenas disposiciones para con Rusia, el Consejo de los comisarios del pueblo conmina a Litvinof con la orden de no firmar el contrato.

Litvinof se ha quedado en Berlín esperando nuevas órdenes de Moscú.

Este incidente retrasa la conclusión de otro acuerdo entre un consorcio financiero británico y el representante soviético de Ukrania, por el cual el grupo británico debía tener el control del comercio exterior de la Rusia meridional.

Así, todo hace suponer que la firma del contrato con la Ruso-Asiatic se difiera sólo por una cuestión de orden político, no por las estipulaciones del Tratado mismo.

La prensa hace saber al mismo tiempo que se van a intensificar las relaciones económicas entre Rusia y Alemania. Tal vez sea para intimidar al Gobierno inglés.—C.

Los caseros austriacos amenazan con la huelga

PERO EL GOBIERNO ESTA DISPUESTO A DEFENDER A LOS INQUILINOS

Los propietarios austriacos están desde hace tiempo descontentos con la ley sobre los alquileres, la cual, allí, por lo que se ve, está hecha para defender a los inquilinos contra la explotación injusta.

El Parlamento se ha negado a la pretensión de los caseros, y éstos han dirigido al Gobierno un ultimátum reivindicando el derecho de imponer un alquiler equivalente a la octava parte de la tasa que existía antes de la guerra, tipo oro.

En dicho ultimátum los propietarios amenazan con recurrir a la resistencia pasiva y a la huelga general, cesando en el abono de toda clase de impuestos y amortización de sus hipotecas; negarse a toda reparación en sus inmuebles; cerrar las puertas de las casas a las seis de la tarde y suprimir la distribución del agua. El plazo que dieron los patronos al Gobierno terminó el 30 de septiembre; pero el Gobierno no ha contestado a tales amenazas, y los propietarios tampoco las han cumplido.

Según las últimas informaciones de Viena, los patronos se preparan a poner en práctica inmediatamente sus amenazas. El Gobierno, por su parte, declara que no se dejará intimidar, y que está dispuesto a defender a los inquilinos. ¡Así da gusto! Se han tomado severas medidas por las autoridades para llevarlas a cabo contra los caseros que cumplan su promesa de huelga.

Por su parte, la clase trabajadora de Viena también parece dispuesta a tomar sus determinaciones en el caso de que los caseros quiten la luz y el agua y cierren las puertas a las seis de la tarde.

Afortunadamente, en Austria el Gobierno está dispuesto a no dejar sueltos a los caseros. ¡Y eso que se conformarían con subir los alquileres muy poco!

Cada uno de nuestros lectores haga el consiguiente comentario, aplicándolo a su casero y a las autoridades españolas.

Las querellas comunistas

PARIS, 15.—Como preludio del Congreso nacional se ha reunido la Federación comunista del Sena, querellándose una vez más los hermanos enemigos de la «gran familia» de Frossard. Se dió rienda suelta a las disputas y a la gritería, y, finalmente, se votó sobre diez mociones, y aun hubo 732 abstenidos. La moción Frossard-Souvarine obtuvo la mayoría con 7.000 votos. Frossard, atacado por sus continuas volteretas para no ser minoría, tuvo que defenderse, y habló de sacrificios realizados cuando la salud del Partido lo exige. ¡Pero ha engañado ya a tantos!

Naturalmente, los que están amenazados de expulsión se defendieron con brío, y hubo un gran escándalo cuando Verfeuil pidió la palabra, que una parte de los congresistas quería no se le concediera, y Verfeuil, al fin, pudo hablar, combatiendo duramente al Comité de Moscú, del que dijo que abusó de su poder en ciertos casos; de lo cual Verfeuil y otro se extrañan.

El Congreso hará bien en expulsarlos a todos. Es el único modo de acelerar el final de la mojiganga moscutera.—C.

LOS DIFAMADORES

Restableciendo la verdad

En «Solidaridad Obrera», de Valencia, y en el número correspondiente al 7 del presente mes, aparece un artículo titulado «La farsa de los jefes», y que, como supondrán los trabajadores, está destinado a desacreditar a los elementos directivos de la U. G. T., y en particular a los camaradas que dirigieron y dirigen el movimiento obrero en la cuenca de Peñarroya.

Dicho artículo—de la serie anarquista, y, por tanto, pedante—viene firmado por un tal Antonio Rodríguez, desde Bilmez.

Hacemos saber que ese Rodríguez ha sido esquirol, y en la pasada huelga ayudó, desde «Vida Nueva», a desorientar a los huelguistas, publicando noticias tan falsas como **aquellas de haber sido clausurados los Sindicatos únicos y la no menos incierta de que a los anarquistas se les persiguía...**

Advertimos a los trabajadores de España la índole de este libertario para que aprecien el valor de sus juicios.

También lo advertimos a «Solidaridad Obrera», de Valencia, con el propósito de que «para combatirnos» elijan plumas más autorizadas.—Por el Comité Ejecutivo de los Sindicatos de Peñarroya: **Manuel Fraile**, secretario; **Leandro Garrido**, presidente.

Nota.—Rogamos a la prensa obrera inserte la presente circular en sus columnas.—**El Comité Ejecutivo.**

EL SEGURO DE MATERNIDAD

La Conferencia de Barcelona

La Comisión organizadora de la Conferencia nacional de Barcelona, en su reunión semanal, ha dedicado atención al aspecto internacional del seguro de maternidad, íntimamente relacionado con el convenio preparado en la Conferencia de Wáshington relativo a la protección a la mujer y con las disposiciones legislativas acordadas en España para su aplicación.

La Comisión, completamente identificada con las manifestaciones del ministro del Trabajo, ha acordado recomendar a todas las Ponencias que tengan en cuenta, en sus proposiciones, la forma de facilitar la aplicación del mencionado convenio internacional y de los preceptos legislativos de nuestro país, atendiendo a la necesidad expresada por el Gobierno de que se informe cumplida y principalmente sobre este importante aspecto del problema.

Se acordó la difusión en todas las provincias del proyecto de tabla de morbilidad presentado, basado en las estadísticas de las Sociedades de Socorros mutuos de Cataluña, con objeto de que sirva de término de comparación con la experiencia de otras regiones para su oportuno estudio.

DE PEÑARROYA

Acto de reafirmación sindical y de desagravio

A la vista de la campaña que sistemáticamente se viene haciendo por elementos comunistas contra el secretario general del Sindicato Minero Metalúrgico de Peñarroya, varios y significados compañeros de la cuenca improvisaron un acto de reafirmación sindical y en honor del compañero Fraile, que, a pesar de su precipitada organización, ha sido un éxito completo.

Sabido es por los trabajadores de esta cuenca que nuestro querido amigo tenía que comparecer ante las Audiencias de Albacete y Murcia como encartado en dos procesos que de sus luchas por tierras manchegas le quedaban pendientes.

Coincidiendo con la ausencia de la cuenca de este compañero, y a virtud de móviles que son de sospechar, los comunistas, desde «La Cerilla» (léase «La Antorcha»), y por un tal Justiniano Bravo, venían haciendo contra este amigo una campaña de infamias desdestinada a mermar los prestigios de nuestro secretario.

Como si todo se concitara a la vez en un plan de preparado combate, la burguesía de la cuenca de Peñarroya había exteriorizado su regocijo porque asegurábase la probabilidad de una condena que por tiempo prolongado retuviera al citado compañero en la cárcel.

Por fortuna, tales augurios y semejantes hazañas, vaticinadoras de funestos resultados, han sido desvirtuados por la realidad, pues el compañero Fraile ha vuelto a la cuenca lleno de entusiasmo, libre de trabas que la justicia histórica quería imponerle y dispuesto a continuar con más bríos que nunca los deberes a que su puesto en el Sindicato le obligan.

Los trabajadores, por su parte, han dado muestras de su amor a la organización y de adhesión a este escarnecido compañero, preparando una comida íntima el día de su llegada a la cuenca, día que no podemos por menos de calificar de simbólico.

En el café de «El Cubano» se celebró dicho acto, confraternizando cerca de trescientos compañeros, que con entusiasmo y pasión hicieron múltiples declaraciones condenatorias de la campaña que los comunistas sostienen contra los intereses de la clase trabajadora en España, pronunciándose varios discursos que, por no restar espacio a EL SOCIALISTA, no reseñamos.

La Comisión organizadora, y en su nombre el presidente y gerente de la Cooperativa «El Dos de Abril», compañeros Felipe Perea y Hernando Ruiz, ofrecieron el acto, como prueba demostrativa de la confianza que en la cuenca de Peñarroya existe hacia nuestro secretario y de la fe inquebrantable que hacia los ideales sienten estos trabajadores.

Por su parte, el compañero Fraile, después de agradecer esta prueba de solidaridad y traspasar dicho entusiasmo a favor de una prosperidad ideológica sin límites, aseguró que, pese a los enemigos que el Sindicato tiene (y que, en definitiva, son los que a él le persiguen), la organización no decaerá, y su ruta en el futuro será prueba de que tanto los esfuerzos de los sindicados como el de los elementos directivos marchan con firme resolución al triunfo final del proletariado. Aconsejó una perfecta armonía en la idea y en la acción, resaltando que los enemigos del proletariado militante persigan las acciones positivas de un mundo nuevo, ya que este proceder es prenda inequívoca de nuestro poderío y el temor que las huestes proletarias inspiran a la burguesía. Terminó su disertación dando un viva al Partido Socialista, a la Unión General de Trabajadores y al «abuelo», siendo contestados unánimemente.

Otros compañeros hicieron uso de la palabra y se adhirieron emocionados al acto, terminando éste con una acabada interpretación coral de himnos y cánticos alusivos al acto, que fueron muy aplaudidos por los concurrentes.

Los enemigos de la organización sindical de Peñarroya pueden continuar, si gustan, su campaña de calumnias. Que ella nos servirá para reafirmarnos perpetuamente en el inquebrantable tesón hacia ideales que siempre hemos de practicar.

No queremos terminar estas notas sin hacer constar que en la causa seguida contra nuestro compañero en Albacete estaba procesado con él, por el mismo delito, el «comunero» Justiniano Bravo; que, no obstante, a este «revolucionario» el fiscal le retiró la acusación, sosteniéndola, en cambio, hasta conseguir una condena de cuatro años y medio, para nuestro compañero, que, gracias al real decreto de indulto del año 19, no fué a la cárcel.

¡No cabe duda que los socialistas estamos protegidos por la burguesía!

Félix GARCIA

Los dependientes de comercio

Hemos recibido la copia de una exposición que el Centro Autonomista de Dependientes de Comercio, de Barcelona, ha dirigido a la Comisión mixta del Trabajo, de aquella capital, pidiendo que el Gobierno otorgue facultades autonómicas a dicha institución, con cuyo funcionamiento se muestran conformes.

En el documento aludido, que no insertamos íntegro por carecer de espacio para ello, se dice:

«Es irritante, es sencillamente odioso, ver a un patrono condenado por su Comité paritario y por la Comisión mixta a pagar unas pesetas, como al amparo de unos trámites procesales burocráticos y arcaicos prolonga meses y meses el momento de la entrega de aquellas pesetas a su dependiente o ex dependiente, haciendo sufrir a éste, que es casi siempre un hombre humilde y necesitado, un verdadero suplicio de Tántalo. Y es también irritante que para activar el despacho de estos asuntos el interesado haya de visitar continuamente estas guaridas burocráticas insistiendo, rogando, humillándose ante unos escribientes y empleados que más que servidores del país parece que sean sus amos. Y se ha dado el caso de que ha habido burócrata de éstos que ha insinuado al demandante que si quería cobrar su crédito era preciso que se conformase con que el mismo sufriese un corte, y no precisamente en provecho de quien lo tenía que pagar.

En presencia de estos hechos, cuando se intenta saquear tan descaradamente a clases modestas de la sociedad, el hombre de temperamento más pacífico se siente inclinado a justificar todas las violencias. Y es asimismo intolerable que el tendero desaprensivo que por incumplimiento del horario establecido por la Comisión mixta se ha visto multado por ésta pueda burlarse de ella impunemente, retrasando el pago de las multas. Y mientras el expediente duerme en los estantes de la Delegación de Hacienda, él continúa tiranizando a sus dependientes y haciendo una competencia desleal a aquellos patronos que cumpliendo la ley cierran a la hora.»

Consideramos muy fundadas las protestas de la dependencia barcelonesa, a la que excitamos a mantener una estrecha unión en sus genuinas organizaciones de clase, federadas con sus hermanas del resto de España y secundando la táctica de la Unión General de Trabajadores.

Contra lo que vociferan quienes han venido a la organización de resistencia, encontrándose hecho lo más penoso, y alardeando de un radicalismo que hoy no compromete a nada, es en la táctica de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Español, donde han conseguido los dependientes de comercio mejorar su situación de clase explotada.

Por desgracia, hay muchos que, una vez conseguido el cierre en domingo, la ley de la Jornada y otras ventajas de índole parecido, al calor de esta táctica de las mejoras inmediatas, con tanto tesón defendida por los socialistas, han abandonado las filas de la organización, y a ella acuden sólo cuando su patrono deja de cumplir las leyes sociales contra las cuales se hace campaña suicida por los mismos que después se ven obligados a acogerse a sus beneficios.

Bien hacen, pues, los dependientes de comercio de Barcelona en seguir esta orientación, y harán mejor aún en practicar una política de clase, frente a todos sus explotadores, regionalistas y republicanos.

Todo obrero consciente y amante de las ideas socialistas debe propagar entre sus compañeros nuestros números del sábado, ya que son un admirable instrumento para forjar la conciencia del proletariado y prepararle a una actuación constante y eficaz. Nuestros lectores deben, por tanto, buscar sin descanso nuevos abonados y compradores a EL SOCIALISTA, y especialmente al número de los sábados.

Hay que salvar a EL SOCIALISTA

Hace algún tiempo que nuestros queridos camaradas Enrique Celaya y José María Suárez se ocuparon muy acertadamente de la vida (muy precaria por cierto) de nuestro valiente paladín nacional. El que esto escribe, modesto militante, sin autoridad suficiente, quiere también emborronar unas cuartillas que digan algo sobre este importantísimo asunto.

Es una vergüenza, constituye una verdadera vergüenza, a mi juicio, el hecho de que nuestro batallador heraldo siga viviendo una vida raquítica. Causa pena, produce ira, este hecho lamentable. Nuestra mente no puede concebir con toda certeza cómo es posible que en España no pueda vivir holgadamente un periódico socialista diario de carácter nacional.

Nuestro cerebro no puede comprender las causas fundamentales que impiden este nuestro ferviente deseo.

Nuestra médula no puede concebir con toda diafanidad el por qué de tanta desdicha.

Nos entristece grandemente cuando leemos todos los días: «¡Hay que salvar a EL SOCIALISTA!» «¡Obreros españoles: ayudad a vuestro periódico! ¡Procurad su salvación por todos los medios!», y otros títulos parecidos. Creemos que en España no hay «derecho» para que nuestro órgano viva una vida tan ínfima.

Unas cuantas veces se ha intentado salvar la vida precaria de nuestro órgano, y en todas ellas hemos fracasado. ¿Causas que influyeron en nuestro fracaso? A nuestro juicio, una sola. ¡¡Una sola!! La siguiente: no tomar con interés supremo todas aquellas cosas de nuestro Partido.

No importa que la suscripción permanente para tal fin arroje diariamente cierta cantidad de pesetas. Esto jamás podrá salvar la vida de nuestro periódico. Hay que hacer un esfuerzo grande de una vez.

Recuerdo perfectamente lo sucedido con el primer empréstito de 250.000 pesetas. Acudieron a cubrirlo unas cuantas Sociedades y varios compañeros, y resultó que no se cubrió. Este hecho, ¿no fué un verdadero fracaso? Pasó este fracaso, y en agosto de 1920 se intentó fundar una Editorial socialista, con medio millón de pesetas.

El compañero Fabra Ribas, que entonces dirigía nuestro periódico, trabajó con fe por conseguir tal fin.

Fué a Vizcaya, y de allí, los únicos que respondieron como verdaderos amantes de EL SOCIALISTA fueron los mineros, recaudando treinta y tantas mil pesetas para tal objeto. Los obreros metalúrgicos estaban agobiados con varias huelgas y no pudieron responder a esta gran empresa. Los demás oficios no prestaron gran interés a esta obra, recaudándose cantidades insignificantes.

De Asturias esperaba Fabra Ribas una fuerte suma; pero fracasó el intento del Comité del Sindicato Minero Asturiano, y de Asturias llegó a Madrid muy poco dinero.

De Ríotinto y Peñarroya no hay que hablar. Estas dos importantes cuencas mineras han costado y están costando a la organización obrera muchos miles de pesetas. Algún día será...

Consecuencias de todo esto: que habiendo fracasado en Asturias y Vizcaya aquella gran empresa, no pudo llegarse, ni con mucho, a cubrir el referido empréstito de medio millón de pesetas.

¿Se pudo cubrir dicho empréstito? Nosotros creemos que sí. No se hizo porque no se puso todo el interés que hay que poner cuando se trata de realizar empresa tan magna. Hay que convenir en que tiene razón, sobrada razón, el camarada Suárez cuando dice que «más hace el que quiere que el que puede». Esto constituye una gran verdad.

Socialistas españoles: hay que querer «hacer» algo por nuestro diario. **¡Querer hacer!** Esta es la palabra. Si queremos todos, EL SOCIALISTA vivirá holgadamente. Si no queremos «todos», entonces morirá irremisiblemente. No puede salvarse de una muerte segura si seguimos aplicando esos «paños calientes» de la suscripción permanente. Hay que hacer el último esfuerzo; pero un esfuerzo grande, inmensamente grande, que salve de una vez la vida de nuestro humilde portavoz.

Hay que desterrar de nuestras filas esa arcaica costumbre en virtud de la cual una Sociedad de doscientos o más asociados se suscribe al periódico para que lo lean los doscientos asociados, en vez de procurar que sean los doscientos federados los que compren el periódico y lo difundan por todas partes.

Tenemos que extirpar de nuestro campo a todos aquellos corresponsales que viven «decentemente» estafando constantemente a nuestro periódico.

Quiero terminar concretando mi pensamiento en estas proposiciones:

1.ª Que todos los afiliados al Partido Socialista paguen en sus respectivas Agrupaciones, en el plazo de dos meses, la cantidad de cinco pesetas, como cuota extraordinaria destinada a EL SOCIALISTA.

2.ª Que todas las Agrupaciones eleven la cuota en 25 céntimos al mes, con carácter permanente, entregándose la cantidad que arroje a la Administración de nuestro diario. Igual acuerdo pueden tomar todas las Juventudes Socialistas.

3.ª Que todas las entidades de carácter socialista, así como todas aquellas que son adictas al Partido, voten de sus respectivas Cajas la mayor cantidad que puedan.

4.ª Que todos los afiliados al Partido, así como a la Federación de Juventudes, «compren» diariamente EL SOCIALISTA y lo propaguen insistentemente por todos los lugares.

Si se hace todo cuanto dejo señalado, EL SOCIALISTA tendrá vida segura.

¡Socialistas españoles, obreros todos, EL SOCIALISTA reclama urgentemente vuestra ayuda, y es necesario que todos, como un solo hombre, sepáis cumplir con vuestro deber!

Si algún camarada cree que se puede hacer otra cosa mejor por nuestro periódico, tiene la palabra.

José MARTINEZ GARMONA

Peñarroya.

Sindicato Metalúrgico de Vizcaya

Con motivo de la desorganización de Correos, sabemos de algunas organizaciones obreras que no han recibido comprobante de cantidades remitidas a nuestros con motivo de nuestra última huelga. Rogamos a todos los que no los hayan recibido que los reclamen, indicándonos fecha del giro, cantidad y el nombre del que impuso el giro.

Tiene esto importancia, por cuanto algunas cantidades no han llegado a nuestro poder, y, por tanto, es de toda conveniencia os dirijáis a nosotros, para si no lo hemos recibido hagáis la debida reclamación.

Toda la correspondencia a nuestro Sindicato debe de dirigirse a la Casa del Pueblo de Baracaldo (Vizcaya), al secretario general, menos la administrativa, que se dirigirá al secretario administrativo.

Rogamos la reproducción de estas líneas en la prensa obrera.—F. Alonso, secretario administrativo.

¿PAGARA LAS COSTAS?

¿Que Millán de Priego humilla y mediatiza a la justicia?

No lo creemos.

La justicia, en el régimen capitalista, está tradicionalmente humillada y mediatizada por los intereses creados.

Es la cadena que aprisiona los espíritus libres que anhelan un régimen de igualdad social en el que sea posible la verdadera justicia.

Millán y Millán de Priego sabe que hoy quien triunfa es la fuerza, y él, que la tiene en su poder, la utiliza para que no se enmohezca por falta de uso.

¿Cómo había de ser más fuerte la balanza de la justicia que la espada de la autoridad? ¿Cómo él, hombre engreído, iba a consentir ser tratado como un ser débil? ¡A cada uno según su rango, señoras!

Y a don Millán y Millán de Priego, director de Orden público, a quien le está encomendada la seguridad del orden en la sociedad, no se le puede obligar a comparecer ante un Tribunal tan inferior como lo es el municipal, como si fuera un ciudadano cualquiera. ¡Aun hay clases!

¿Que la ley dice otra cosa? No importa.

La ley es la ley y don Millán y Millán de Priego el director de Orden público.

¡No faltaba más!

El locaut del ramo de la madera

HOY SE CELEBRARA UNA ENTREVISTA ENTRE PATRONOS Y OBREROS

La Federación Patronal publicó ayer una nota oficiosa, en la que se dice lo siguiente:

«La Agrupación patronal del ramo de la Madera desmiente la información publicada por algunos periódicos respecto a determinadas conferencias celebradas con los elementos obreros, pues lo ocurrido se reduce única y exclusivamente a que, habiendo coincidido en el domicilio de determinado patrono una Comisión de la Agrupación patronal del ramo de la Madera y una Comisión del Comité obrero, para tratar separadamente del conflicto creado en el establecimiento de dicho patrono, y que por afectar a un servicio público unos y otros se hallaban interesados en resolver satisfactoriamente, se trató de un modo incidental del locaut que mantienen los patronos madereros, y en el curso de la conversación se convino en que el próximo lunes se celebre una reunión oficial del Comité obrero y del Comité patronal para deliberar sobre las condiciones establecidas por los patronos, para ver si es posible llegar, por ambas partes, a un acuerdo y terminar el conflicto que desde el principio del mes de agosto se halla planteado.»

La nota termina diciendo que la Federación no responde de las noticias que no lleven su aval y negando que tuviese el propósito de abrir hoy los talleres.

SOLIDARIDAD

El Sindicato de la Madera ha recibido las siguientes cantidades para ayuda de los parados:

Badajoz, 25 pesetas; Talavera de la Reina, «Nuevo Volcán», 25; Escultores-Decoradores, Madrid, 487,50; Grupo Sindicalista de Artes Gráficas, Madrid, 100; Constructores de Mosaicos, Madrid, 260,25; Olot, 150; Oficios Varios, Barcelona, 2,90; Trabajadores en Madera, Burgos, 25; Tolosa, 25; Santillano del Real, 500; M. Martín, 64; Tranviarios, Bouzas, 100; San Sebastián, 121,90; Sindicato Metalúrgico, Tolosa, 50; Cooperativa Fraternidad, Gallarta, 100; Portlandistas, Constructores de Piedra artificial y Similares, Madrid, 1.000; Escultores-Decoradores, Madrid, 300; Sindicato único de la Construcción, Madrid, 250; Vigo, 10; Pasages, Sección Madera, 25; Asturias, 325; Camareros, Santander, 250; Pontevedra, 50; Cantreros y Similares, Madrid, 540; Alicante, 30.

DE LA CASA DE LA VILLA Y...

¿Qué habrá pasado en Madrid durante el tiempo que invertimos en nuestro viaje?—nos preguntábamos continuamente. ¿Se habrá hecho la revolución? ¿Se habrá cambiado de Gobierno? ¿Nos encontraremos las calles más limpias, los tranvías marchando normalmente, los comerciantes dando al comprador los géneros con su peso justo y de buena calidad? El vecindario, ¿se moverá más intensamente en defensa de sus intereses? ¿Habrá acabado para siempre esa tradicional inmoralidad de la tolerancia de los tenientes de alcalde para con los gremios? ¡Qué bien, si en el tiempo de nuestra ausencia se hubiera realizado alguna de estas cosas!

Ya estamos en Madrid y lo hallamos todo igual, como si no hubiera pasado el tiempo. Nuestro Municipio sigue siendo lo que era: una institución movida caprichosamente por la acción caciquil de unas cuantas personas que van allí, no a tratar de resolver los problemas que afectan al vecindario en general, sino los que les interesan a ellos propios y a sus amigos particulares. Y el pueblo sigue vegetando, más que viviendo, en esas zahurdas que llaman viviendas, hacinado como si fuera un rebaño, sin sentir el más leve deseo de cambiar el curso de su desdichada existencia. Por nosotros no pasa el tiempo, ni nos conmueven los acontecimientos sociales. ¡Para qué va uno a sacrificarse para lograr que todas esas inmoralidades que son causa de nuestro atraso político desaparezcan! Eso es de ilusos o de ambiciosos. El mundo siempre fué así, y así seguirá siendo. Hay que divertirse y gozar, cada uno como pueda. ¡Es tan corta la vida, que no vale la pena de devanarse los sesos por mejorarla!

¡Y así va todo! Y por eso triunfan y gozan los adversarios del pueblo, los que le hacen ignorante para luego poder seguir explotándolo.

Todo, todo sigue igual. Cuando viene uno de esos grandes pueblos, en donde se tiene interés de tener la calle tan limpia como la casa propia; la vivienda higienizada; con abundantes escuelas para forjar la personalidad de la infancia; con un movimiento intensísimo de la población, se interna uno de nuevo en el fango de nuestras putrefactas costumbres políticas, sufre una gran decepción.

¡Qué diferencia de aquello a esto, señor!

* * *

Por cierto que hemos empezado muy bien esta etapa municipal. En Budapest nos habíamos enterado del incidente ocurrido al sobrino del señor De Miguel en la venta de una credencial. ¿Quién habrá sido el denunciante?—nos decíamos unos a otros. Un socialista tiene que haber sido, porque son ustedes el diablo; de todo se enteran—dice el señor Villamil.

—¿Pero ocurren aún esas cosas en el Ayuntamiento de Madrid?—dice un señor concejal de los de la última hornada.

—Pero qué inocente eres, hijo—le dice otro—; esas y otras muchas peores que, además, te hacen votar a ti, y otro cobrará la Comisión.

—¡Qué barbaridad! Yo creía que eso se había acabado ya.

—Habrá que ver cómo se defenderá don Fulgencio en el salón de sesiones. Con ese vozarrón que tiene, que parece la bocina de alarma de un autobus—(¡Calla, no hables otra vez de los autobuses, que me da golpes la cabeza!)—, atronará el espacio. Qué divertida será la sesión. Yo daría cualquier cosa por estar en ella. ¿Qué le ocurrirá a don Fulgencio?

—Nada. Casi todos los concejales liberales y algunos que no lo son tienen tanto interés como él en que no ocurra nada. La cosa tiene muy buen arreglo. Don Fulgencio renuncia al parentesco que tiene con su sobrino. El no puede seguir siendo tío de un sobrino que de esa manera le deshonra; no faltaba más; hace mucho tiempo que no se habla con él, y como no fué al propio don Fulgencio a quien se le cogió vendiendo la credencial, no le puede ocurrir nada más que perder el afecto de un sobrino una temporada. Eso es todo.

En la sesión del viernes nuestro amigo Saborit puso también al descubierto que el contratista que tiene la contrata del servicio de los automóviles, que utilizan los concejales para hacer inspecciones de los servicios municipales, había una gran inmoralidad. El contratista falsifica las papeletas del recorrido para cobrar doble cantidad de la que tiene derecho a percibir. Y da la pícara casualidad que casi todos los concejales firmaban las papeletas en blanco. Qué bien, ¿verdad? Claro que esto no es una confabulación; pero ¿verdad que lo parece?

Está muy lejos de nuestra mente ni siquiera pensarlo. ¿Un concejal confabulado con un contratista? ¡Vamos, hombre, no faltaba más! Los concejales tendrán todos los defectos que se quiera; pero honorables, lo son de veras. Y si no, ¿a ver quién se atreve a decir lo contrario?

¿Que alguno que otro utilizó el automóvil para correr alguna juerguecilla con unas amiguitas, o se dió un paseo por el Norte, exigiéndose?—¡qué caramba!—diría, por ejemplo, el señor Nicolás—; eso no tiene importancia—. En algo se ha de distinguir el concejal del conjunto de los ciudadanos. Los sacrificios que hace por el pueblo deben ser compensados de alguna manera.

¿Que los utilizan para ir a misa y a las procesiones? Tampoco tiene importancia. ¡Qué diantre! Para algo lucha la Humanidad, para hacerse cada vez más cómoda la vida.

Nada, nada; todo esto que hacen los concejales no tiene importancia. Si no hicieran otras cosas peores serían unos ángeles, a quien habría que adorar.

El salón se pone al rojo ante la crítica, suave en la forma, enérgica y dura en el fondo, que hace nuestro amigo; nadie se atreve a defender al contratista; todos los señores concejales hacen protestas de extrañeza; aquello no iba sobre ellos, sino con el contratista. Allá él, que se defienda si puede, y si no, que se ahorque. Claro que cuando termine el expediente ya será otra cosa.

Esto lo encontramos muy animado. No hay duda: los madrileños son felices, por obra y gracia de sus concejales, que son una especie de espíritu santo moderno.

EL CONCEJALITO

Un niño asesinado

El día 3 del actual mes de octubre se notó la falta en Hervás (Cáceres) de un niño de ocho años, y creyendo el vecindario que sería un caso de secuestro, el pueblo en masa se echó a la calle en su busca, sin que los trabajos hechos en ese sentido dieran resultado.

Cuando ya se perdían las esperanzas de encontrar al niño, y ya muy caída la tarde, apareció en una finca próxima a la población, asesinado.

No tenemos más detalles del terrible suceso de Hervás; los esperamos para dar cuenta de todo a nuestros lectores.

No sabemos a qué atribuir este crimen en la persona inocente de un niño de ocho años, y cuando no se piensa mas que en vivir alegremente y jugar, es conducido con engaños por un malvado a un lugar donde pueda quedar impune un hecho tan repugnante, ejecutado con frialdad y cálculo.

La acción obrera en Madrid

GAS Y ELECTRICIDAD

En la junta extraordinaria celebrada por la Sociedad de Obreros de Fábricas de Gas, Electricidad y Similares, para tratar del orden del día del Congreso de la U. G. T., se acordó llevar a dicho Congreso el criterio de aprobar la gestión del Comité de la Unión.

Se nombró una Comisión para que estudie la reforma del reglamento de la Sociedad.

LA UNION GENERAL DE CONDUCTORES DE CARRUAJES Y SIMILARES DE MADRID

Esta Sociedad (sector del Metropolitano) celebrará junta general extraordinaria en la noche del 17 al 18 del corriente, a la una de la madrugada, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para tratar asuntos de gran interés.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las nueve de la noche, Encuadernadores; a la una de la madrugada, Conductores de Carruajes.—En el salón pequeño: A las cinco y media de la tarde, Constructores de Carruajes; a las ocho y media de la noche, Jardineros «La Aromática».

LIBROS

Don Rodrigo Soriano nos ha enviado, con atenta dedicatoria, su último libro, publicado con el título «¡Guerra, guerra al infiel marroquí!»

Son artículos periodísticos, en estilo brillante y peculiar del señor Soriano, que se leen con facilidad, y en ellos hay siempre anécdotas políticas, incidentes parlamentarios, descripciones de viajes, notas históricas de oportuno recuerdo en estos momentos.

El libro está editado por la Casa Beltrán, al precio de cinco pesetas.

Muy importante

Se han recibido en esta Administración las cantidades que siguen, cuya aplicación ignoramos, por no haber tenido carta de las personas o entidades remitentes:

2 enero 1922.—Sociedad de Pescadores, Torrelavega, 10 pesetas.

19 ídem.—Gómez, Villanueva de Castellón, 20 ídem.

11 marzo.—Valero, Almería, 1,95 ídem.

31 ídem.—Antonio Gil, Trujillo, 18 ídem.

6 abril.—Joaquín Castillo, Lucena, 7 ídem.

11 ídem.—Juventud Socialista, Bilbao, 2,50 ídem.

27 ídem.—Victoriano Rodríguez, Aliseda, 1,60 ídem.

Los señores que constituyen Sociedades de asistencia médico-farmacéutica os ofrecerán muchas cosas; pero, llegada la hora de cumplirlas, sufriréis el desengaño: sólo las forman para sacar una utilidad del negocio, y éste no tiene entrañas.

Sólo persiguen la idea del lucro, explotando a todo el personal que tienen a su cargo y a los asociados que tienen la candidez de creer en ellos.

¡Obreros asociados: vuestro puesto está en LA MUTUALIDAD OBRERA! Ingresad en ella.

Sobremonedero sin que se pueda averiguar la procedencia, 15 ídem.

29 ídem.—H. Sánchez, Albacete, 10 ídem.

30 mayo.—Joaquín Castillo, Lucena, 7 ídem.

31 ídem.—Recibido un cheque, sin que se sepa la procedencia, 46,55 ídem.

29 junio.—Sociedad Obrera, Begíjar, 14 ídem.

1 julio.—Sociedad de Carpinteros, Bouzas, 27 ídem.

14 ídem.—Juan Rivera, Zorita, 2 ídem.

24 ídem.—C. Gamero, Morón, 10 ídem.

16 agosto.—Andrés Gadea, Cocentaina, 9 ídem.

17 ídem.—C. Fernández, Tolosa, 7,75 ídem.

29 septiembre.—Eduardo Galán, Zaragoza, 9 ídem.

Rogamos nos indiquen a la mayor brevedad el destino que debemos dar a las cantidades anteriormente expresadas, pues, en caso contrario, no respondemos de la no aplicación de las mismas.

En favor de Viñuela

SEGOVIA, 15.—En junta administrativa celebrada por los delegados del Centro de Sociedades obreras se acordó enviar un telegrama al jefe del Gobierno solicitando que se conceda el indulto del compañero José María Viñuela.

En el telegrama se hace constar el deseo que siente la organización obrera de esta capital de que sea puesto en libertad el citado compañero.—C.

La campaña del Sindicato Minero Asturiano

Con un éxito que supera a los cálculos más optimistas continúa la brillante campaña de propaganda emprendida por el Sindicato Minero Asturiano, en la cual toman parte prestigiosos compañeros de la región con la cooperación de los camaradas Remigio Cabello, de Valladolid; Angel Lacort, de Bilbao, e Isidro Escandell, de Valencia.

En todos los actos celebrados hasta ahora el entusiasmo de los trabajadores ha sido grande por los discursos pronunciados por nuestros compañeros, que, huyendo de falsos y huecos radicalismos, han hecho ver a los obreros mineros la gravedad de los actuales momentos y la responsabilidad que contraerían consigo mismos y con el resto del proletariado haciendo el juego a los ilusos maquetistas sin solvencia que, contumaces en la maldad, aun pretenden escindir el Sindicato Minero Asturiano, cuyo labor de perseverancia y consecuencia, no solo es reconocida y aplaudida por los obreros conscientes de la región, sino que se ha extendido a toda España, sirviendo de Norte y de guía a otras organizaciones.

Estas razonadas manifestaciones de nuestros camaradas herían profundamente el ánimo de los trabajadores a quienes iban dirigidas, y que con sus atronadores aplausos demostraban su entusiasta adhesión a ellas y al Sindicato Minero Asturiano, cuya vitalidad irá en aumento a medida que se vaya desligando la tupida tela que fatsos revolucionarios, con mentiras, calumnias y extremismos «fub», lograron tejer en el cerebro de algunos incautos trabajadores de las minas.

Sólo un incidente ha habido que lamentar, y éste ocurrió en Mieres, donde algunos «extremistas» interrumpieron al camarada Cabello, que con lógica aplastante demostraba la superioridad de nuestra táctica y la inconsecuencia de algunos hombres que durante más de veinte años la habían defendido ardientemente y hoy tratan, aunque estérilmente, de ridiculizarla, pero sin demostrar—porque no existe—la superioridad de sus procedimientos.

La sensatez de nuestros amigos evitó que el incidente tuviera lamentables consecuencias, y éstas se limitaron a unos cuantos palos y bofetadas que algunos impacientes se ganaron. Mas para lo sucesivo será preciso que los del «frente único» se moderen, pues la paciencia y la tolerancia tienen un límite, y, pasado éste, puede ocurrir lo que unos y otros están en la obligación de evitar.

Si la lucha—ellos lo dicen—es de ideologías, no pretendan convertirla con sus provocaciones en lucha de salvajes, y si el despecho les ciega porque los trabajadores se siguen inclinando por nuestra táctica, tengan paciencia y no alboroten, ya que con intemperancias no pretenderán llevar al convencimiento de los obreros la superioridad de la suya.

Con razonamientos, no con gritos, señores comunistas, es como se educa a los trabajadores.

* * *

Los actos hasta ahora celebrados han sido los siguientes:

Mieres: presidió Llaneza; hablaron Peña, Escandell, Lacort y Cabello.

Sama: presidió Emilio Galán; hablaron Rubín, Manuel Alvarez y Cabello.

La Vega: presidió Amador Fernández; hablaron Peña y Lacort.

Carbayín: presidió Nicanor; hablaron Manuel Alvarez, Santiago Alvarez y Peña.

Sotrondio: hablaron Rubín, Lacort y Teodomiro.

Barredos y Santa Bárbara: habló Belarmino Tomás.

El Viso: hablaron Rubín y Peña.

Santo Firme: hablaron Agustín González, Carrillo, Peña y Escandell.

Turón: hablaron Nicanor Alvarez, Llaneza, Escandell y Cabello.

Tudela Veguín: hablaron Belarmino Tomás, Bonifacio Martín y Escandell.

Ablaña: hablaron Peña y Llaneza.

En todos estos actos fueron aplaudidísimos los oradores, y muy especialmente al exponer a la numerosa concurrencia que en todos ellos hubo la superioridad de la táctica de la Unión General de Trabajadores y del Sindicato Minero Asturiano.

Desde Mejorada del Campo

Llevo poco tiempo residiendo en este importante pueblo agrícola; pero no es preciso muchos días para darse cuenta de la explotación de que son objeto los obreros, no solamente en esta localidad, sino en toda la comarca.

Por miedo al «cesante», aquí el señorito es el amo—no levanta nadie la voz para protestar de la injusticia con que habitualmente se trata a los que viven de su propio trabajo. Por esto, y por inconsciencia, no están los obreros asociados, único modo de defenderse de los burgueses y de mejorar la condición económica en que viven todos estos trabajadores.

Y no teniendo la Sociedad constituída, han de conformarse con los salarios que los patronos quieran dar a los obreros por un trabajo rudo y una jornada larga. La ley que regula el trabajo diario en ocho horas aquí no se conoce, ni los patronos tienen prisa en cumplirla.

El salario es irrisorio; apenas tienen las familias humildes para dar pan a sus hijos, pues el día que trabajan ganan los hombres tres pesetas y media, y las mujeres, dos. La apatía de los obreros les da ese resultado.

¡Trabajadores de Mejorada, si queréis vivir algo mejor, constituid la Sociedad obrera, que haga frente a los desmanes de vuestros patronos y consiga, con la unión de todos vosotros, el mejorar la situación difícil por que atravesáis!

Además, es preciso que frecuentéis menos las tabernas; que huyáis de ellas y os dediquéis a la lectura, para que seáis hombres conscientes y comprendáis cuáles son vuestros deberes y derechos. Mandad a los niños a la escuela, para que cuando sean mayores comprendan más claramente su situación de explotados y pongan el remedio conveniente y eficaz contra los atropellos que la burguesía comete con todos los que no tenemos más bienes de fortuna que nuestras manos.

¡Trabajadores de Mejorada del Campo, pensad en vosotros y en vuestros hijos más de lo que lo habéis hecho hasta ahora, y si así lo hacéis, estoy seguro que huiréis de la taberna y constituiréis la Sociedad obrera, que tanta falta os está haciendo!

José CASADO

Funciones para mañana

ESPAÑOL.—A las diez y cuarto, Carmen.

PRICE.—A las seis, ¡De Miraflores... y a prueba! y La felicidad de España.—A las diez y cuarto, La felicidad de España y ¡Es mucho Madrid!

FUENCARRAL.—A las seis, La venta de Don Quijote y El dúo de la africana.—A las diez, El rey que rabió.

NUEVO LIBRO

PARA SER FUERTES

POR WILLIAM BLAIKIE

Es un libro que atrae y que convence. Su característica es el calor de persuasión con que están descritas sus teorías de gimnasia y de higiene prácticas.

Un tomo de 420 págs., 5 pts.

LIBRERIA R. CHENA Y C.

ATOCHA, 145 APARTADO 7004

MADRID

ROCA

Fotógrafo. Tetuán, 20.

Teléfono 320.

Retratos artísticos.

Ampliaciones inalterables.

De ayer, de hoy y de mañana

Todos, absolutamente todos los que lo saben, saben, y los que no lo saben, deben probar para saber, que en Madrid, calle de San Bernardo, número 61 y número 64, existen dos cafés-bares, que se titulan, el primero, «La Alcazaba», y «La Nueva Alcazaba», el segundo, que expenden un estupendo café, licores, cerveza, refrescos, vermouth y otros aperitivos. Todo esto, de las mejores marcas. Desayunos, a 35 céntimos, de seis a doce.

IMPRENTA

de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono M-02-M.

TORRENT Y COMPAÑIA

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

IMPRENTA: MADERA 8.